



¡No podemos
callar lo que
hemos visto y
oído!

El 16 de abril del 2011, nos sorprende, no en tiempo pascual, como otras veces, sino a punto para empezar la "Semana Santa".

Y me parece una oportunidad estupenda para mirar desde el mensaje de estos días nuestro caminar y cuestionarnos: ¿Encontramos cruces en nuestra vida? ¿Cómo las vivimos? ¿Qué sentimientos se despiertan en nosotros, ante las pequeñas muertes de cada día? ¿Cómo ayudamos a los hermanos y hermanas a vivir sus propias cruces, sus dolores, desilusiones, heridas?...

Aun más, ¿no hemos encontrado en el camino de la Asociación, incomprendiones, sufrimientos, abandonos, incoherencias...?

No tengamos miedo a nombrarlas, seamos valientes en aceptarlas, asumirlas y ponerlas junto a la cruz del Señor. Aunque parezca que los fracasos y tropiezos nos apartan del camino, con una mirada de fe sabemos que no es así. Es más, estoy convencida de que todas esas pobrezas son *el signo* de que estamos en el camino de Aquel que pasó por la cruz y entregó su vida en ella hasta la muerte. La cruz es el camino a la Pascua, no hay otro. Es **signo** de **vida**, anticipo de **Pascua**... por eso esta fecha nos anima a recordar y agradecer el camino recorrido en estos doce años. ¡Cuántas experiencias de Pascua en ellos! ¡Cuántas en cada uno de nosotros! ¿Nos atrevemos a nombrarlas? "Aquel día en que..." "Aquella situación que..." "Aquella persona que..." ¿No recordamos en nuestra vida multitud de "**tallitos**" de vida nueva que han ido creciendo? ¿No descubrimos "algo nuevo" que va más allá de nuestras posibilidades y no puede ser fruto de nuestro esfuerzo, sino don de Dios?

¿No es experiencia de Pascua esa claridad con que hoy nos sabemos llamadas y llamados a vivir, como hermanas o como asociados el carisma de M^a Ana?

¿No es un signo de Pascua el que estemos a dos meses de nuestra Tercera Asamblea, que sale adelante en medio de muchas dificultades,

a pesar de la incredulidad de algunas personas, de la falta de apoyo de otras e incluso de nuestras propias dudas? Pidamos al Señor que nos haga conscientes de esto.

Porque **PASCUA** es una **experiencia interior, profunda**, que cambia la vida de quienes la vivieron y la viven. La experiencia de Pascua es esa luz que nos permite ver lo que antes estaba oculto en el sótano de nuestra vida, nos ayuda a **perder el miedo** y nombrar lo que hemos visto, ponerlo en las manos de Dios, trabajarlo, pedir ayuda y dar testimonio de los cambios que Él va haciendo en nosotros y en la Asociación.

Por ello, como en otro tiempo los discípulos, hoy nos sentimos llamadas y llamados a exclamar: **¡No podemos callar lo que hemos visto y oído!** Las losas rotas, abierta la tumba que nos encerraba en nosotros mismos, y al Señor vivo sosteniendo nuestras vidas y llenándolas de alegría... convirtiendo nuestro "luto en danza", acompañándonos en la "danza" de la vida, en la que anunciamos las **Pascuas vividas** personal y comunitariamente, nos hacemos pregoneros y portadores de Pascua.

Mirando el logotipo de nuestra Asamblea sintámonos inundados de luz y color y alabemos y agradezcamos el paso del Espíritu en nuestras vidas y en nuestra historia. Y lleguemos así a la Asamblea, ya sea viniendo a Madrid, o viviéndola desde sus casas... porque todos estamos "*de Asamblea*" de "*encuentro festivo*" y la celebraremos unidos, "*sin perder el paso e invitando a otros a la danza pascual*" porque... **¡No podemos callar lo que hemos visto y oído!** Y la vida nos desborda.

¡Feliz día de nuestro aniversario!
¡Feliz Pascua 2011!



Un fuerte abrazo

M^a Guadalupe Labrador
Asesora General Asociación M^a Ana Mogas